

# La jugada final

TONI BOLAÑO

LA RAZÓN, 5 Mayo 09

La política está que arde. Rodríguez Zapatero no pasa por su mejor momento. Los problemas se acumulan. Necesita un golpe de mano para cambiar de tercio. La crisis pesa como una losa sobre su obra de gobierno. La patronal desata una ofensiva para abaratar el despido con aplausos de la bancada de «reconocidos» economistas -los mismos a los que les estalló la crisis en las narices- que ahora quieren hacer pagar sus errores a los más humildes apostando por cargarse el bienestar social por ser un gran despilfarro. La financiación autonómica tiene de uñas a amigos y adversarios. Mariano Rajoy se ve fuerte y se acerca a los catalanes, tan necesarios para recuperar La Moncloa pero, sobre todo, para visualizar un PP más moderno y menos solitario. Los nacionalistas, dolidos porque Zapatero les ha birlado su bien más querido, los gobiernos de Cataluña y Euskadi, se dejan querer mientras acarician la cercanía de su venganza. En el Congreso, se estrecha el cerco abandonado incluso por los que en otrora fueron aliados. Para colmo, las encuestas dejan patente su desgaste. A simple vista el jaque mate está servido. Sin embargo, que nadie se confíe. No está noqueado. Zapatero ha renacido de sus cenizas en varias ocasiones. Consciente de la situación, el presidente ha movido ficha. Ha convocado, contra todo pronóstico, el Debate Sobre el Estado de la Nación antes de las europeas. No parece que el presidente quiera ser un esparring, ni parece una decisión baladí. Más bien, se intuye un contraataque. En la calle, tiene el apoyo de los sindicatos y organizaciones sociales. En Europa, ha recibido la bendición de Sarkozy y se codea con Obama. En casa, remodelación de Gobierno, con cambio de ritmo y de discurso que deja algo descolocada a la

oposición. En Génova, se pierde el tiempo con los desaguisados de la casa de los líos. Ahora sólo queda un movimiento sorpresa en el debate. La jugada final. No sabemos cuál es la traca que presentará el presidente, pero traca habrá. Tiene que haberla. Es la pieza que falta en el puzzle. Tiene que jugar fuerte para no llegar incluso a ser reprobado. Todos se juegan mucho, pero Zapatero más que nadie.